



REFUGIADOS HMONG
en un campamento
en Tailandia.

PAULA BRONSTEIN/GETTY IMAGES

Laos

La larga marcha de la guerrilla hmong

TAILANDIA NIEGA EL ASILO POLÍTICO A REFUGIADOS QUE LLEVAN EN EL PAÍS DESDE LA GUERRA DE VIETNAM

Hace más de un año que 7.500 refugiados de la etnia hmong se hacían en un campamento custodiado por el Ejército Real de Tailandia en la aldea de Huai Nam Khao, en la frontera con Laos. El 28 de febrero, doce de ellos fueron enviados de vuelta a este país “por voluntad propia”, según las autoridades tailandesas. Pero no es eso lo

que aseguran en Médicos Sin Fronteras, la única organización humanitaria con acceso al campo. “Hay muchos indicios de que la repatriación no ha sido voluntaria. Por ejemplo, una de las retornadas es la madre de cinco niños pequeños que continúan en el campamento”, explica a La Clave Gilles Isard, director del proyecto de Huai Nam Khao. “No hemos recibido garantías de las

autoridades de Laos sobre estos repatriados”, añade. Todo indica que serán enviados a campos de reeducación.

Esta situación deriva de la ‘guerra secreta’ que EE UU inició en Laos a mediados de los sesenta. Para combatir a la guerrilla comunista Pathet Lao —que apoyaba al Vietcong en la guerra de Vietnam—, la CIA adiestró y armó a las tribus de montaña laosianas, sobre todo a los hmong. Su tarea era sabotear la ruta Ho Chi Minh, una red de carreteras creadas por el Vietcong para entrar al sur de Vietnam a través de Laos. Cuando en 1974 los comunistas se hicieron con el poder, desataron una dura represión que, según los refugiados, aún perdura porque nunca acabó completamente con la milicia.

“Las bolsas de resistencia armada son residuales. No tienen fuerza política”, asegura a La Clave Tâm Ngô, antropóloga vietnamita de origen hmong experta en esta etnia. De hecho, el Gobierno laosiano niega que exista y la tilda de “bandillaje”. Pero ello no

impide que “sea utilizada como excusa para seguir hostigando a los hmong”, explica Ngô. Desde que en 2006 se rindió el último grupo, la mayoría de los observadores coincide en que apenas quedan unas decenas de insurgentes en la jungla.

CONSPIRACIÓN EN EEUU

Aun así, esta ‘fantasmal’ guerrilla alimenta las esperanzas de muchos hmong en Norteamérica. En junio, las autoridades estadounidenses detuvieron a once personas que pretendían hacerse con un cargamento de armas de más de 6,5 millones de euros, destinado a una insurgencia anticomunista (mayoritariamente hmong) en Laos cuyo alzamiento era inminente. El líder de la operación era el general Vang Pao, cabecilla del ‘ejército secreto’, muy respetado por los hmong de EE UU. Con la excepción de un ‘ranger’ veterano de Vietnam, los detenidos son jóvenes de esta etnia nacidos en Norteamérica. Están acusados de conspiración para asesinar y secuestrar, así como de violar las Leyes de Neutralidad, que prohíben conspiraciones en su territorio contra un país con el que EE UU esté en paz.

El juicio podría empañar los intentos de los senadores de Minnesota, Wisconsin y California de impulsar una ley que permita a los hmong que combatieron en los sesenta y setenta pedir asilo político en EE UU. Se calcula que unos 125.000 refugiados no combatientes viven en el país, especialmente en estos tres estados, cuyos senadores solicitaron en mayo al fiscal general una excepción para los que participaron en acciones armadas, ya que, según la Patriot Act, los que lucharon en la ‘guerra secreta’ son terroristas, por lo que no pueden obtener visados de refugiado.

Hace dos semanas, el Departamento de Estado de EE UU anunció que está investigando las acusaciones de persecución contra estos grupos por parte del Ejército de Laos, mientras que un grupo de líderes hmong en el exilio ha enviado una carta a la ONU pidiendo ayuda internacional para detener este “genocidio”. Según su informe, la población hmong que vive en la jungla de Laos se ha reducido de 18.000 a 7.000 a causa de la persecución. Las cifras no han sido verificadas por ningún organismo independiente, pero hace años que Amnistía Internacional y Human Rights Watch vienen denunciando el hostigamiento y los ataques del ejército no sólo contra los combatientes, sino también contra la población civil susceptible de ayudarles.



La larga marcha de los hmong

- REGIÓN POBLADA POR LOS HMONG
- CAMPOS DE REFUGIADOS HMONG
- LONG CHENG (ANTIGUO MANDO DE LA GUERRILLA HMONG)
- ANTIGUA RUTA DE HO CHI MINH



La ‘cuestión hmong’ es minimizada por las autoridades de Laos. En este país hay 450.000 personas de esta etnia y son el tercer grupo racial más numeroso: un 8% de la población. Aunque numerosos varones

TAILANDIA LLAMA “INMIGRANTES ILEGALES” A LOS REFUGIADOS

hmong formaron el núcleo central del ‘ejército secreto’ durante la Guerra de Vietnam, otros muchos se integraron en la guerrilla comunista. La Clave ha comprobado cómo hoy en Luang Nam Tha, en el norte de Laos, las aldeas hmong hacen alarde de su identidad, aunque están sometidas a la férrea autoridad del Gobierno comunista. Sin embargo, muchos otros hmong continúan escondidos en las selvas.

Los hmong son un problema para Tailandia, donde viven unos 9.000, la mayoría

en campos de refugiados. 149 llevan encerrados más de 400 días en el Centro de Inmigración de Nong Khai, al nordeste de Bangkok, lo que ha provocado las protestas de ACNUR. “No han cometido ningún delito, no existen motivos para su detención”, aseguraba a mediados del mes pasado Ron Redmond, portavoz de este organismo en la ONU. ACNUR ha indicado la “necesidad de protección internacional” para estas personas, cuyo estatus de refugiados es negado por las autoridades tailandesas. “Los hmong son sólo inmigrantes ilegales en nuestro país”, aseguró hace unos meses el general Nipat Thonglek, encargado de las cuestiones de frontera.

Tailandia firmó la pasada primavera un acuerdo que le permite devolver a Laos a cualquier demandante de asilo. Los refugiados de Nong Khai y Huai Nam Khao se enfrentan a una repatriación en cualquier momento. “La situación es muy tensa en el campamento. Muchos sufren ansiedad y estrés postraumático. Es obvio que no quieren volver a Laos”, comenta Gilles Isard. Abogados estadounidenses han pedido la intercesión del rey Bhumibol de Tailandia. Sólo se les ha respondido con silencio.

Daniel Iriarte (Vientiane)